

[LOS NIVELES DE LECTURA DEL "MENSAJE REENCONTRADO" Emmanuel y Charles d'Hooghvorst \(1956\).](#)

Muchos quieren oír pero no saben escuchar.
François de Foix

La sabiduría es tan escasa en el Tíbet como en París, decía Louis Cattiaux. Sin embargo, puede florecer en todas partes sin que nadie se dé cuenta. Un hombre, semejante a tantos otros pero no igual, que vivía en la gran ciudad, escribió estas páginas que al lector corresponde juzgar. No son para todos, aunque estén destinadas a circular entre los hombres de hoy que, por negligir la antigua revelación, se han dejado atrapar en una profunda ignorancia.

Aquellos para quienes ha sido escrito este libro lo sabrán al leerlo, pues, como dice el autor, les es dado creer lo increíble. Ellos sabrán leerlo y entenderlo, porque pertenecen a la misma familia espiritual. Antes de marcharse de este mundo, el 16 de julio de 1953, el autor lo dejó como una contraseña para reunirse y un motivo de esperanza; (1) lo dedicó en especial a los pueblos negros, todavía divididos y como en la infancia, pero llamados a ser poderosos en el mundo por el juego de una Providencia indiferente a las intenciones y a los trabajos de los hombres.

Es difícil abordar “El Mensaje Reencontrado”. Contiene, según el autor, una iniciación y una mística estrechamente unidas y presentadas bajo una forma concentrada que exige más que una lectura ordinaria, pues las palabras están sobrepasadas por la revelación, y la obra se presenta como el aire líquido que ha adquirido propiedades extraordinarias, pero que son invisibles a simple vista...(2) Los versículos están dispuestos en dos columnas, ya que existen dos hombres en nosotros, el hombre carnal y el espiritual, el hombre exterior y el interior, como existen también las tinieblas y la luz, la justicia y el amor, lo puro y lo impuro; todas las cosas están dispuestas de dos en dos.(3) Cada versículo implica varios sentidos en profundidad: la columna de la izquierda suele dar los sentidos terrestres: moral, filosófico y ascético; la columna de la derecha, los sentidos celestes: cosmogónico, místico e iniciático. Algunas veces, los versículos se completan con un tercero dispuesto en medio de la página, que hace concordar los otros dos en el sentido alquímico que une el cielo con la tierra y que hace referencia al misterio de Dios, de la creación y del hombre; sólo a Dios corresponde desvelar al hombre piadoso este sentido, el más profundo. También se observará que cada uno de los XXXX libros lleva un doble título; por ejemplo, en el libro I, a la izquierda: VÉRITÉ NUE; a la derecha: EL BROTE VERDE. Los cuarenta títulos de las columnas de la izquierda son anagrama unos de otros. Es insólito componer cuarenta anagramas con nueve letras, siempre las mismas. El lector entendido se dará cuenta de que ni una sola palabra de este libro ha sido puesta sin intención.

“El Mensaje Reencontrado” nos habla de una única cosa en términos siempre distintos, por ello, la multitud de versículos no es una dispersión. Los ignorantes en busca de una “nueva revelación” que añada o sustraiga algo a la antigua, quedarán defraudados. Aquí sólo se encontrará un testimonio (4) a favor de la antigua, que nos habla de la caída del hombre en este bajo mundo, de las consecuencias físicas y morales de dicha caída y del

medio para su regeneración corporal y espiritual, por la vía misteriosa que conduce a la resurrección.(5)

Quizás escandalicemos a más de un lector afirmando que el Espíritu de Elías, siempre vivo, se manifiesta de edad en edad: (6) que éstos se abstengan, porque aquí está la piedra de escándalo. No obstante, bienaventurado quien sepa separar en las páginas que siguen este espíritu de su ruda corteza, reconozca su autenticidad y se nutra de ella para una vida eterna.

La dedicatoria general de “El Mensaje Reencontrado” nos indica que está destinado “a la gloria de Dios y al servicio de los hombres que lean con los ojos del espíritu y del corazón los signos inscritos en la carne del mundo”. En efecto, allí donde el lenguaje se dirige a los ojos del espíritu y del corazón, los ojos de la razón carnal o del intelecto no nos enseñarán nada. Estos últimos sólo nos muestran la corteza o la apariencia cambiante del mundo; los otros nos guían hacia la Esencia y la Substancia, su soporte indestructible, y nos hacen reconocer la luz interna que Dios encendió al comienzo en la naturaleza y en nuestro corazón.(7)

Se trata, pues, de una obra de meditación que requiere ser leída, releída y estudiada con simplicidad de espíritu y pureza de corazón. ¿Acaso la multiplicidad y el espíritu agitado no nos privan de la posesión del Reino de los Cielos? ¿Y no es la impureza de nuestros corazones lo que nos aleja de la visión de Dios?(8)

El testimonio de las Escrituras nos enseña que el conocimiento de la luz divina no debe proceder del exterior sino del interior; despertada y excitada por su origen libre, esta luz sepultada germina entonces y, volviéndose la “justa medida” y la fuente de nuestros juicios, “aparece después al exterior y resplandece plenamente en la unión”.(9)

Un sordo opinará de la música según la descripción que de ella se le haga, porque carece del sentido que le permitiría experimentarla por sí mismo. Igual ocurre con los demás sentidos. La luz resplandece en las tinieblas, pero si el hombre está privado del uso del órgano apropiado para aprehender esa luz interior, es para él tinieblas mientras no haya recuperado la mirada del espíritu y del corazón.

Si tenéis fe y paciencia, escribía el autor a propósito de “El Mensaje Reencontrado”, se esclarecerá por sí mismo poco a poco y todo lo que os parece oscuro se os mostrará entonces evidente.

Así es como proponemos al lector que se forje su propia opinión sobre esta obra y juzgue por sí mismo si es idéntica o no a la enseñanza tradicional.

Via:<http://www.louiscattiaux.es/index.html>

**Información de los libros de
Louis Cattiaux**

Ediciones del Mensaje Reencontrado de Louis Cattiaux

Ediciones en francés:

[Le Message Retrouvé](#), Les Amis de Louis Cattiaux, Bruselas, 1991.

[“Le Message Retrouvé”](#), in: Louis Cattiaux, *Art et Hermétisme*, Beya, Grez-Doiceau, 2005.

Ediciones en castellano:

[El Mensaje Reencontrado](#), Beya, Grez-Doiceau, 2006.

[El Mensaje Reencontrado](#) (Edición bilingüe francés-castellano), Arola, Tarragona, 2000.

Edición en inglés:

[The Message Rediscovered](#), Beya, Grez-Doiceau, 2005.

Edición en italiano:

[Il Messaggio Ritrovato](#), Mediterranee, Roma, 2002.

Edición en portugués:

[A Mensagem Reencontrada](#), Madras, San Paulo, 2005.

Edición en catalán:

[El Missatge Retrobat](#), Arola, Tarragona, 2006.

Otras obras relacionadas publicadas en la Biblioteca La Puerta de [Arola editores](#)

[Louis Cattiaux](#), *Física y metafísica de la pintura. Obra poética*, Tarragona, 1998.

[Louis Cattiaux](#), *Florilegio epistolar. Reflejos de una búsqueda alquímica*, Tarragona, 1999.

[Emmanuel d'Hooghvorst](#), *El hilo de Penélope I*, Tarragona, 2000.

[Emmanuel d'Hooghvorst](#), *El hilo de Penélope II. Antología alquímica*, Tarragona, 2006.

[Carlos del Tilo](#) (Charles d'Hooghvorst), *El libro de Adán. Textos y comentarios sobre las tradiciones hebrea, cristiana e islámica*, Tarragona, 2002.

[Raimon Arola](#), (ed), *Creer lo increíble o lo antiguo y lo nuevo en la historia de las religiones*, Tarragona, 2006.